

que, enlazada con el Instituto y como obra... en Torre Bonaica (Tarrasa) la colonia sanatoria...

En la Biblioteca Central
A las seis y cuarenta minutos de la tarde... el Generalísimo con su séquito...

Audiición de música clásica española
A las seis y cuarenta minutos de la tarde... el Generalísimo con su séquito...

Visita a un certamen artístico
Asistió también la esposa del Caudillo... Después de abandonar el edificio de la Biblioteca...

Banquete a las autoridades y concierto
El Caudillo, después de la visita al Circolo Artístico... Se celebró a continuación un concierto...

Actos a que asistirá S. E. el Jefe del Estado, el día de hoy
A las ocho y media saldrá de Barcelona... pasándolo por Badalona, Masnou, Premiá...

LA "DIVISION AZUL"
CUADRO DE HONOR INMORTAL
Alejandro Capitollino Rodriguez Martin; ¡Presente!

Don Angeles Medina Bordoy
falleció el día 30 del corriente habiendo recibido los Santos Sacramentos...

Carmen Redondo, Vda. Briones
falleció el día 15 del corriente a los 88 años de edad...

Don Narciso de la Hoz Sacanella
Teniente coronel de Caballería, retirado ha fallecido a la edad de 68 años...

Don Manuel Dalmau Montero
ha fallecido a los 76 años de edad habiendo recibido los Santos Sacramentos...

Doña Enriqueta Nieto y Gurri
viuda de Pedro Mas falleció el día 23 del actual habiendo recibido los Santos Sacramentos...

Don JOSÉ VILA VILA
ha fallecido a los 39 años de edad habiendo recibido los Santos Sacramentos...

EL EXCELENTISIMO SEÑOR JULIO SUSO LOPE
General de brigada falleció cristianamente el día 18 del actual...

Don Salvador Jubany Mañé
que falleció el día 17 del corriente habiendo recibido los SS. SS. y la B. A.

Don Magín Lacambra Viu
Consejero de la Sociedad Anónima Lechera Industrial HA FALLECIDO CRISTIANAMENTE...

Don JOSÉ PERLAS JULIACH
FALLECIO CRISTIANAMENTE EN MORTORELL el día 26 del corriente...

Entusiasmo en Gerona ante la llegada del Caudillo
Gerona, 28.—Reina un entusiasmo extraordinario con motivo de la visita que realizará mañana, jueves...

El desfile militar del 26 de enero en Barcelona fué el de los liberadores... El desfile —el militar— tuvo como significado el recordar a toda Cataluña la victoria de la guerra...

El desfile —nacional-industrial— ha tenido como virtud el afirmar, no sólo ante Cataluña, sino ante España y el Mundo, que Franco, además de la guerra, ha ganado la paz...

¿Sabéis todo lo que representa el haber logrado que una Cataluña de casi tres siglos divorciada de España, se una en conjuntura sacra y definitiva otra vez a nuestro destino?

¿Sabéis lo que significa que la Barcelona de «Els Segadors», precisamente sublevada otro 26 de enero, el de 1611, en Montjuich con Pau Claris, trajese hoy a sus segadores cantando el «Cara al Sol» con sus hoces y guadañas en desfile nacional?

¿Sabéis lo que significa que la Barcelona de 1833—la que hizo huir a Basso, y la rebeldía contra Espartero, y la revolucionaria de 1868, y la de Pi y Suñer en la primera República, y aquella de Ferrer en la Semana Trágica, y la de 1917, y la de Companys en 1934, y la del 18 de julio del 36—, esa Barcelona liberal, romántica, separatista y antiespañola, sollara las armas de la mano, abriera el puño, de rencor cerrado, y en filas unánimes—mano abierta de paz y de amor—gritase: «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Atriba Española! ¿Os dais cuenta, españoles, de lo que estamos viviendo en estos días decisivos de nuestra historia?

El Caudillo y la Falange no os han mentado. Se os profetizó que la Revolución Nacional se haría en España, y esa Revolución está en marcha.

Hay un Jefe, un Caudillo, un mando único, un monarca absoluto, que desde tres siglos de decadencia no existía. Hay una Falange social nueva—una nueva hidalguía combatiente—, como ha dicho Franco en Tarrasa; una nueva aristocracia guerrera, con ejecutoria propia, para encuadrar nuestro destino.

Y está en vías de formación una clase trabajadora, hidalga también, es decir: hija de algo, hija de sus propias obras.

Hay una fe, una voluntad de victoria, unos poderes nuevos. ¿Cuáles son esos Poderes? Los que Franco—como Cisneros desde su histórico balcón—ha visto desfilarse ante sí en Cataluña: Ejército y pueblo.

Un Ejército que acaba de ejercitarse en el triunfo y un pueblo que acaba de disciplinarse en falange incontentible.

Nunca ha revelado Franco su signo histórico de nuevo Cisneros como aquí, en Cataluña.

Franco—como Cisneros— es el enlace entre un pasado de reconquista y un imperio. Y como Cisneros: militar y monje. Bravo y austero. Sencillo e inquebrantable. Ante altos y bajos. Sus discursos de Cataluña son toda una trayectoria y un destino. Palabras de bronce histórico.

Yo he visto Sabadell recién liberado, pues como militar liberador por allí pasó. Y he visto el Sabadell de ayer, a los tres años: como un milagro de resurrección.

¿Cómo ha sido posible que Sabadell—la ciudad índice del liberalismo democrático— haya podido en tres años pasar a ser el índice más perfecto del sindicalismo nacional que hoy tiene España? ¿Cómo ha sido posible que esa ciudad fabril que era el Manchester de Cataluña, haya podido, en tres prodigiosos años, recuperar su tradición honra, corporativa, gloriosa, gremial, de los pilares imperiales? ¿Así como Tarrasa, la que en 1833 introdujo el vapor, el mismo año que Ari-

baudó hacia su oda a Cataluña iniciando el romanticismo liberal y separatista. El espectáculo de Sabadell ante Franco en el campo de deportes ha sido el espectáculo más brillante que haya podido contemplar un alma falangista.

Mientras en los cafés y en los casinos de estos días atrás los agentes masonicos difundían que la Falange agonizaba, ahí en Sabadell el falangismo ponía en pie de guerra triunfal la organización más perfecta de sindicalismo que quizá exista en Europa.

Porque en el simple cuadrilero de un campo de deportes, se cuadró, en menos de una hora, todo el sistema productor de una ciudad, la más productora de España. Allí desfilaron encuadrados hasta los perros de caza. Hasta los gremios de jugadores de ajedrez. Allí cada arte u oficio textil levantaron en andos su instrumento de trabajo.

Como en «autos sacramentales» de la industria: el «huso», la «devanadora», la «madeja»; nuevas alegorías sacras del trabajo.

El genio español y católico gremial y sindical de esa ciudad floreció allí en milagro: rompiendo la débil cáscara de un falso siglo de tapujos liberales y anarquistas.

Junto a los tejedores e hilanderas los obreros con sus bieldos aún calientes de tierra madre. Los vitadores, los pescadores, los cazadores...

Tierra, monte, mar y fábrica, taller y campo —¡Cataluña verdadera!—, y, además, los oficios o recreos burgueses: los cómicos y los tenistas, los caballistas y esquiadores, y los bailes, las fiestas, la goña del Llobregat y las danzas del Vallés.

El nuevo ejército del trabajo, encuadrado para la producción: arma de guerra futura; arma de expansión imperial.

Porque el sindicalismo es eso, españoles: o un arma de lucha de clase en manos del enemigo contra nosotros, o un arma de lucha imperial en nuestras manos, contra el enemigo. Eso es el sindicalismo vertical: un frente donde el vértice es un Caudillo, y la base todo un pueblo productor.

Ahora si podéis entender el desfile sindical de medio millón de hombres en Barcelona, por la Via Layetana, ante el Caudillo, ante su vértice.

Los rojos y los sindicalistas revolucionarios habían prometido a la masa obrera catalana que cerrando el puño conquistarían la plusvalía del capital español, empuñando pistolas y cometiendo crímenes. Pero la masa obrera, después de años horribles de sufrimientos y traiciones a su destino, vio que los únicos víctimas del sistema, eran ellos, los proletarios.

Cuando ahora la masa productora ha desfilado ante Franco, encuadrada, alegre, potente, sintió que su mano se abría de esperanza con ansia noble de poderío nacional.

Franco y su Falange —y esto es el falangismo— significaban: hacer verdad lo que era mentira bajo los rojos. Nosotros no tememos a las masas ni a sus reivindicaciones, siempre que se sujeten a España.

Y las masas al fin, no desconfían de España, porque España se sujetó a su noble ansia de justicia social.

¡Franco, su Falange! ¡españoles! ¡están haciendo la revolución nacional que no supieron hacer los rojos! ¡con España, en España y por España!

¡Ejército triunfal y pueblo falangizado! ¡Eso es Franco, eso es la victoria! ¡Eso son España! ¡Nuestros poderes! — GIMENEZ CABALLERO.

Olimpia a cargo del Frente de Juventudes y entrega de banderines por S. E. el Jefe del Estado. Noche.—Cena privada en Pedralbes.

Entusiasmo en Gerona ante la llegada del Caudillo
Gerona, 28.—Reina un entusiasmo extraordinario con motivo de la visita que realizará mañana, jueves...

La alegría del vecindario ha comenzado a exteriorizarse esta mañana al engalanar todos los balcones y ventananas con colgaduras, entre las que predominaban las de los colores nacionales.

En el centro de las calles principales penden grandes banderías nacionales y del Movimiento, que completan la magnífica nota de color que ofrece la ciudad entera.

En los escaparates de todos los comercios se halla expuesto el retrato de Franco, con una inscripción al pie recordando que éste liberó a los gerundenses hace tres años. También en las fachadas de muchos edificios han sido fijados grandes retratos del Caudillo con igual inscripción.

Las autoridades se desviven y multiplican en los preparativos para recibir dignamente a S. E. En las Casas Consistoriales una numerosa brigada, con febril actividad, ultima el adorno mediante flores, follaje y plantas, de la fachada, patio, escalera, despachos del piso principal, sin olvidar el de la Alcaldía, salón de sesiones y el programa oficial de los actos organizados en su honor, que es el siguiente:

S. E. el Generalísimo y su séquito llegarán a la Plaza del Marqués de Camps, por la carretera de Barcelona, a las once y media, revistando las tropas que le rendirán honores. S. E. presenciara el desfile desde la tribuna levantada en la antigua calle de 20 de Junio, con frente a la Avenida de Jaime I.

El orden del desfile es como sigue: Fuerzas de la División 42; Milicias de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.; Organizaciones sindicales; alcaldes y jefes locales de F. E. T. y de las J.O.N.S. de la provincia.

Terminado el desfile, S. E. pasará al Ayuntamiento, donde recibirá, en el salón de sesiones, a las autoridades y jefes de servicios provinciales.

Al final del acto, el alcalde ofrecerá a S. E. la Medalla de oro de la ciudad. A continuación el Caudillo se asomará al balcón para recibir el homenaje del pueblo.

Y luego se celebrará en el salón de sesiones del Teatro Municipal, el almuerzo oficial con que el Ayuntamiento y la Diputación obsequiarán al Jefe del Estado.

A las tres y media de la tarde, visita a la Santa Iglesia Catedral basílica, donde S. E. entrará bajo palio, a los acordes del himno nacional, cantándose un solemne Te Deum.

La salida del templo la efectuará por la escalinata principal. Los coches se estacionarán en la Plaza de San Félix, desde donde emprenderá el regreso.

—En un céntrico comercio se hallan expuestos la Medalla de oro de la ciudad otorgada por el Ayuntamiento al Caudillo, y un artístico pergamino en el que consta transcrito el acuerdo municipal por el que se le concedió tan preciado galardón.

—Mañana jueves, con motivo de la llegada del Caudillo, será, por todo el día, fiesta abonable, sin recuperación.—Moner.

Badajoz y después en la de Málaga. En la Academia de San Roque hace un cursillo y, con el grado de sargento provisional, es destinado a Regular de Melilla. Toma parte en la ofensiva de Trepmp, donde cae herido, pero una vez restablecido continúa la campaña hasta el día de la victoria, en que pasa a África. Voluntario de la «División Azul» parte para Rusia en servicio de primera línea de España. Bajo el signo cristiano de la Cruzada dobla hoy su cuerpo. Brazo en alto queda en nuestra entereza falangista el recuerdo de su marcha a la mejor guardia.—Cifra.

Los que se desviven y multiplican en los preparativos para recibir dignamente a S. E. En las Casas Consistoriales una numerosa brigada, con febril actividad, ultima el adorno mediante flores, follaje y plantas, de la fachada, patio, escalera, despachos del piso principal, sin olvidar el de la Alcaldía, salón de sesiones y el programa oficial de los actos organizados en su honor, que es el siguiente:

S. E. el Generalísimo y su séquito llegarán a la Plaza del Marqués de Camps, por la carretera de Barcelona, a las once y media, revistando las tropas que le rendirán honores. S. E. presenciara el desfile desde la tribuna levantada en la antigua calle de 20 de Junio, con frente a la Avenida de Jaime I.

El orden del desfile es como sigue: Fuerzas de la División 42; Milicias de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.; Organizaciones sindicales; alcaldes y jefes locales de F. E. T. y de las J.O.N.S. de la provincia.

Terminado el desfile, S. E. pasará al Ayuntamiento, donde recibirá, en el salón de sesiones, a las autoridades y jefes de servicios provinciales.

Al final del acto, el alcalde ofrecerá a S. E. la Medalla de oro de la ciudad. A continuación el Caudillo se asomará al balcón para recibir el homenaje del pueblo.

Y luego se celebrará en el salón de sesiones del Teatro Municipal, el almuerzo oficial con que el Ayuntamiento y la Diputación obsequiarán al Jefe del Estado.

A las tres y media de la tarde, visita a la Santa Iglesia Catedral basílica, donde S. E. entrará bajo palio, a los acordes del himno nacional, cantándose un solemne Te Deum.

La salida del templo la efectuará por la escalinata principal. Los coches se estacionarán en la Plaza de San Félix, desde donde emprenderá el regreso.

—En un céntrico comercio se hallan expuestos la Medalla de oro de la ciudad otorgada por el Ayuntamiento al Caudillo, y un artístico pergamino en el que consta transcrito el acuerdo municipal por el que se le concedió tan preciado galardón.

—Mañana jueves, con motivo de la llegada del Caudillo, será, por todo el día, fiesta abonable, sin recuperación.—Moner.

Badajoz y después en la de Málaga. En la Academia de San Roque hace un cursillo y, con el grado de sargento provisional, es destinado a Regular de Melilla. Toma parte en la ofensiva de Trepmp, donde cae herido, pero una vez restablecido continúa la campaña hasta el día de la victoria, en que pasa a África. Voluntario de la «División Azul» parte para Rusia en servicio de primera línea de España. Bajo el signo cristiano de la Cruzada dobla hoy su cuerpo. Brazo en alto queda en nuestra entereza falangista el recuerdo de su marcha a la mejor guardia.—Cifra.

Los que se desviven y multiplican en los preparativos para recibir dignamente a S. E. En las Casas Consistoriales una numerosa brigada, con febril actividad, ultima el adorno mediante flores, follaje y plantas, de la fachada, patio, escalera, despachos del piso principal, sin olvidar el de la Alcaldía, salón de sesiones y el programa oficial de los actos organizados en su honor, que es el siguiente:

S. E. el Generalísimo y su séquito llegarán a la Plaza del Marqués de Camps, por la carretera de Barcelona, a las once y media, revistando las tropas que le rendirán honores. S. E. presenciara el desfile desde la tribuna levantada en la antigua calle de 20 de Junio, con frente a la Avenida de Jaime I.

El orden del desfile es como sigue: Fuerzas de la División 42; Milicias de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.; Organizaciones sindicales; alcaldes y jefes locales de F. E. T. y de las J.O.N.S. de la provincia.

Terminado el desfile, S. E. pasará al Ayuntamiento, donde recibirá, en el salón de sesiones, a las autoridades y jefes de servicios provinciales.

Al final del acto, el alcalde ofrecerá a S. E. la Medalla de oro de la ciudad. A continuación el Caudillo se asomará al balcón para recibir el homenaje del pueblo.

Y luego se celebrará en el salón de sesiones del Teatro Municipal, el almuerzo oficial con que el Ayuntamiento y la Diputación obsequiarán al Jefe del Estado.

A las tres y media de la tarde, visita a la Santa Iglesia Catedral basílica, donde S. E. entrará bajo palio, a los acordes del himno nacional, cantándose un solemne Te Deum.

La salida del templo la efectuará por la escalinata principal. Los coches se estacionarán en la Plaza de San Félix, desde donde emprenderá el regreso.